



"Dios me mandó a darte estas buenas noticias." – "God sent me to tell you this good news."

Para pensar

1. ¿Cuál fue la buena noticia de Dios a Zacarías?
¿Por qué era esa buena noticia algo tan inusual?
2. ¿Qué le dijo Gabriel a Zacarías acerca de la misión de Juan?
3. ¿Qué buenas noticias te dio Dios a ti? ¿Cómo puedes estar seguro de esa buena noticia?

Palabras para recordar

Voy a enviar mi mensajero para que me prepare el camino. *Malaquías 3:1*

For Reflection

1. Tell how God provided Zechariah with good news. Why was this good news so unusual?
2. What did Gabriel tell Zechariah about John's role and mission in life?
3. What message of good news has the Lord brought to you? How can you "be sure" of it?

Words to Remember

I will send my messenger to prepare the way for me. *Malachi 3:1*

En el tiempo en que Herodes era rey del país de los judíos, vivía un sacerdote llamado Zacarías, perteneciente al turno de Abías. Su esposa, llamada Isabel, descendía de Aarón. Los dos eran justos delante de Dios y obedecían los mandatos y leyes del Señor de manera intachable. Pero no tenían hijos, porque Isabel era estéril; además, los dos eran ya muy ancianos. Un día en que al grupo sacerdotal de Zacarías le tocó el turno de officiar delante de Dios, según era costumbre entre los sacerdotes, le tocó en suerte a Zacarías entrar en el santuario del templo del Señor para quemar incienso.¹ Mientras se quemaba el incienso, todo el pueblo estaba orando afuera. En esto se le apareció a Zacarías un ángel del Señor, de pie al lado derecho del altar del incienso.

Al ver al ángel, Zacarías se quedó sorprendido y lleno de miedo. Pero el ángel le dijo:

—Zacarías, no tengas miedo, porque Dios ha oído tu oración, y tu esposa Isabel te va a dar un hijo, al que pondrás por nombre Juan. Tú te llenarás de gozo, y muchos se alegrarán de su nacimiento, porque tu hijo va a ser grande delante del Señor. No tomará vino ni licor, y estará lleno del Espíritu Santo desde antes de nacer. Hará que muchos de la nación de Israel se vuelvan al Señor su Dios. Este Juan irá delante del Señor, con el espíritu y el poder del profeta Elías, para reconciliar a los padres con los hijos y para que los rebeldes aprendan a obedecer. De este modo preparará al pueblo para recibir al Señor.²

Zacarías preguntó al ángel: —¿Cómo puedo estar seguro de esto? Porque yo soy muy anciano y mi esposa también. El ángel le contestó: —Yo soy Gabriel, y estoy al servicio de Dios; él me mandó a hablar contigo y darte estas buenas noticias. Pero ahora, como no has creído lo que te he dicho, vas a quedarte mudo; no podrás hablar hasta que, a su debido tiempo, suceda todo esto. Mientras tanto, la gente estaba afuera esperando a Zacarías y preguntándose por qué tardaba tanto en salir del santuario. Cuando al fin salió, no les podía hablar; entonces se dieron cuenta de que había tenido una visión en el santuario, pues les hablaba por señas; y siguió así, sin poder hablar.

During the time when Herod was king of Judea, there was a priest named Zechariah, who belonged to the priestly order of Abijah. His wife's name was Elizabeth; she also belonged to a priestly family. They both lived good lives in God's sight and obeyed fully all the Lord's laws and commands. They had no children because Elizabeth could not have any, and she and Zechariah were both very old.

One day Zechariah was doing his work as a priest in the Temple, taking his turn in the daily service. According to the custom followed by the priests, he was chosen by lot to burn incense¹ on the altar. So he went into the Temple of the Lord, while the crowd of people outside prayed during the hour when the incense was burned. An angel of the Lord appeared to him, standing at the right side of the altar where the incense was burned.

When Zechariah saw him, he was alarmed and felt afraid. But the angel said to him, "Don't be afraid, Zechariah! God has heard your prayer, and your wife Elizabeth will bear you a son. You are to name him John. How glad and happy you will be, and how happy many others will be when he is born! John will be great in the Lord's sight. He must not drink any wine or strong drink. From his very birth he will be filled with the Holy Spirit, and he will bring back many of the people of Israel to the Lord their God. He will go ahead of the Lord, strong and mighty like the prophet Elijah. He will bring fathers and children together again; he will turn disobedient people back to the way of thinking of the righteous; he will get the Lord's people ready for him."²

Zechariah said to the angel, "How shall I know if this is so? I am an old man, and my wife is old also." "I am Gabriel," the angel answered. "I stand in the presence of God, who sent me to speak to you and tell you this good news. But you have not believed my message, which will come true at the right time. Because you have not believed, you will be unable to speak; you will remain silent until the day my promise to you comes true." In the meantime the people were waiting for Zechariah and wondering why he was spending such a long time in the Temple. When he came out, he could not speak to them, and so they knew that he had seen a vision in the Temple. Unable to say a word, he made signs to them with his hands.